



COMENTARIO DE LIBROS

Aquella música de fondo

"IR A CAZSA"
Gabriel Castro Rodríguez
Editorial La Cifra

XIMENA CEARDI

"La poesía en el poeta no deja de ser nunca un sueño frustrado, una sucesión de fantasmagorías que asormentan, porque inevitablemente, y respondiendo a lo precario de nuestra naturaleza y a lo imperfecto de nuestras creencias, un sentimiento, una sensación repentina, sobrepasada terriblemente al objeto hombre que la contiene.

¿Sabía usted, Gabriel, que quien decide ser poeta decide junto con esto, vivir lamentablemente y eternamente frustrado?".

Poeta y colaborador de este Diario, Castro se habla a sí mismo y se responde en forma tajante, autocompadeciéndose o no viene a dar lo mismo. Al final, el tema será el mismo, la frustración en su forma más absoluta y abducadora... agarrándolo y vaciándolo todo, desde el sexo a la misma labor poética, pasando por cualquier intención de otorgar sentido a la vida.

Castro escribe bien, con fuerza y a ratos, pasión. Se maneja en la jerga común y haciéndole un guiño a Parra, da vuelta las frases hechas para transformarlas en imprecaciones a veces lastimeras, otras rabiosas, las más, tabicas y algunas filosóficas.

Castro escribe de sí mismo y de cualquiera, escribe de esa persona que es por fuerza y de la otra, aquél balde de gusanos, que lo come por dentro. Del báskan que se pasea por la calle, que come y recita, que tiene novia, que va al trabajo y que al mismo tiempo, se

puede, se pude y se pude cada vez más en su propia pena. En ese no ser lo que se es a fuerza, casi obligación, de ser otro, impostado, lustroso, brillante. Abajo, "el desajuste profundo, el desalijo total, el llanto espaciado y care show que debe seguir".

Buenos poemas son los de Castro. Buenos como aquel "En la vitrina de los objetos preciosos" o "Debo informarte que te tocaba". Buenos poemas en la medida que mueven las cuerdas de cualquier cristiana, resonan como emociones sentidas, desgracias sentidas, fracasos sentidos.

El problema reside en el tono general, eso que en un turnero es pasión y fuerza, frustración rabiosa pero asumida, va transformándose, de a poco, en una letanía don de el ritmo ya conocido, comienza a resultar algo pegajoso. Y ahí, leer se hace trabajoso. Quizás, si dejáramos "Ir a caZSa" sobre el velador o en el suelo y lo tomáramos días después y entonces comenzaríamos a leer desde la última página y encontráramos "De punto las dos", con ese desparpajo empático, que se tuma la voz de Dios y la voz del pueblo para cortar por lozano... quizás ahí volveríamos a decir: es bueno este Castro. Pero otro día, bajo otro sol. Porque de un tirón -¿quién ha dicho que se lee poesía de un tirón?- lo que nos queda es ese tono... un largo poema que cambia de tema pero mantiene la música de fondo... No sé. Quizás es la gracia.

"Un pequeño desajuste y ya volvemos
Se nos cayó el satélite
Dice se abrier
Se pegó lo escurrir"

el mercurio de Valparaíso

DOMINGO 19 DE SEPTIEMBRE DE 2004 | VÍA LIBRE, 23



La casha.
Y como buceando piezas
Se retiró a tiempo
Llora alrededor me dijo
Cross palinada en mi espalda
Y shoo
Hasta verte Dios mío
Le dije en buena
levantando el vaso...
"Señor Pirata"

Aquella música de fondo [artículo]Ximena Ceardi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ceardi, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aquella música de fondo [artículo]Ximena Ceardi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)